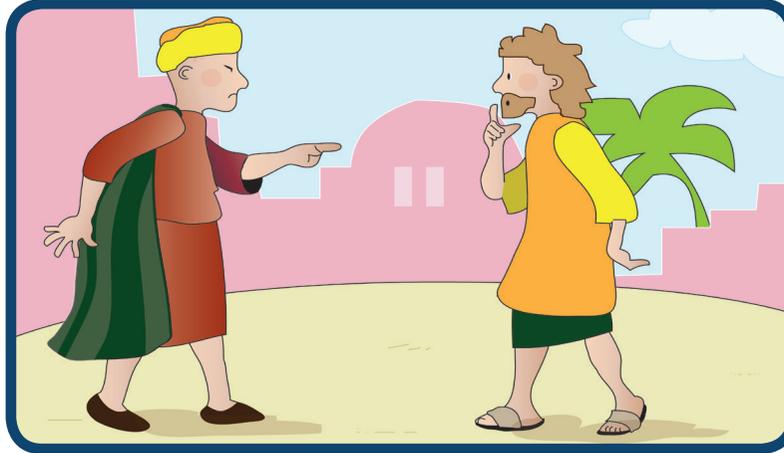


¡El Espíritu Santo en nosotros, es un guía infalible!

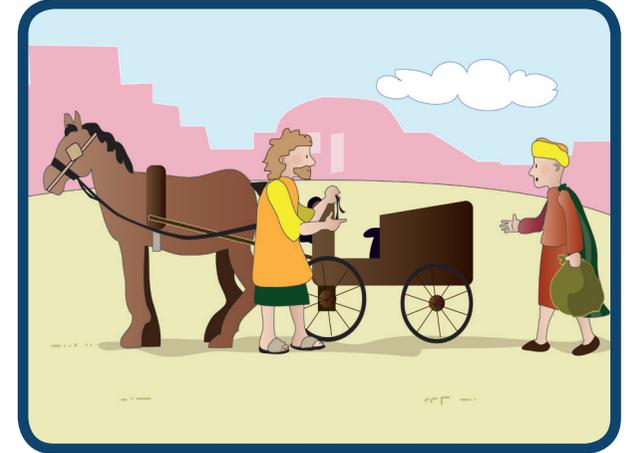
“Si se dejan guiar por el Espíritu, ya no están sometidos a la Ley” (Gal 5,18)



El apóstol Pablo escribe una carta muy bella a los cristianos de una región en el centro de Turquía.



En pocas palabras, les dice que la cosa más importante es comprometerse a amar el prójimo como a sí mismo, sin dejarse tomar por enemistades, peleas y celos, y llevar a todos lados la alegría y la paz. ¿Pero como podemos hacer esto?



Nos ayuda alguien que vive dentro de cada uno de nosotros: Es el Espíritu Santo que nos guía y nos ayuda a hacer las cosas por el bien de los demás.



Elodie de Costa del Marfil cuenta: Hoy mi mamá y mi papá se pelearon. Mi papá estaba tan enojado y se fue a trabajar y no le dejó dinero a mi mamá para ir al mercado. Y mi mamá preparó la cena con lo poco que había en casa.



En la tarde mi papá regresó de trabajar, entró en la cocina y se sentó solo en la oscuridad. Verlo así me dolía mucho. Pero una voz dentro me decía: "Ve donde él". Así tome fuerzas dentro de mí y comencé a contarle algunas historias y al final comenzó a sonreír.



Después le dije: "Papá, mi mamá no está enojada contigo, y te quiere mucho." Después de un rato fui donde mi mamá y le dije: "Mamá, mi papá no está enojado contigo, y te quiere mucho. Entonces mi mamá le sirvió la cena y comieron juntos."